

EDITORIAL EL MEDICO EN LA PRODUCCIÓN



Cuando un Médico ha conquistado un nivel económico más holgado y sus entradas sobrepasan en mucho a sus gastos diarios, surge la pregunta, ¿Qué hace con sus ahorros?.

En nuestra nación en realidad, no son muchos los profesionales de la medicina conocidos por ser de mucha afluencia económica, pero relativamente y dentro de los estratos en que se divide nuestra Sociedad, el discípulo de Es-

culapio, encaja en la clase media y media alta

Si todos ahorraran sus ganancias, la nación se beneficiaría, pues esos ahorros serían usados por la banca privada para impulsar el desarrollo del país.

No hay estadísticas ciertas ni conocidas que relaten la conducta financiera del Médico en Honduras, pues generalmente el tema es tratado como una materia

muy íntima en la vida de cada uno de nosotros.

Sin embargo, creemos que existe a nivel informal suficientes datos que nos hablan del final de las ganancias diarias del médico; para el caso, existe un grupo numeroso que emplea del 30 - 40o/o de sus entradas en el pago de su casa, las letras de su automóvil y el de su esposa y tal vez el de alguna propiedad rural.

Otros hacen un peregrinaje mensual a su banco favorito y allí entregan a su libreta de ahorro del 20 al 30o/o de sus ganancias.

Hay sin embargo, pocos empresarios y generalmente éstos se cuentan con los dedos de la mano.

Los Médicos de gran afluencia económica, hacen gastos que varían desde la compra de un reloj fino que pueda costar de 5 a 15 mil lempiras o en la compra de otros objetos de lujo.

Por supuesto, cada quien es libre de gastar su dinero en lo que le venga en gana hacerlo y el editorial de la Revista Médica no cree, ni debe juzgar, qué es lo que cada colega hace con su dinero.

No obstante, creemos que en nuestro país los hondureños que tienen capacidad de ahorro, deben participar en el desarrollo del país en forma directa, pues es una regla económica muy conocida, que el mejor desarrollo de un país se lleva a cabo con el ahorro interno de sus hijos.

Pues bien, tenemos la intuición de que entre los colegas existen

muchos que tienen capacidad potencial de ser buenos gerentes, por lo tanto, con talento necesario para poder manejar directa o indirectamente cualquier empresa agro-industrial o industrial.

De tal manera, el Cuerpo Editorial de la Revista Médica Hondureña cree necesario que el médico participe directamente en el desarrollo de la nación, porque es urgente que saquemos al país del estancamiento en que se encuentra, especialmente del retraso industrial y agrícola.

Los médicos, en grupos o individualmente, pueden formar empresas que canalizarían sus ahorros para el desarrollo de nuestro país y evitar así, que algunos de estos ahorros vaya a parar a bancos extranjeros, o se desperdicien en la compra inútil de lujos, que no caben en un país pobre como el nuestro.

La reversión de los fondos a la causa del desarrollo, no pueden más que afianzar el camino a la paz de la República a través de

fuentes de trabajo, para miles de hondureños.

La compra de objetos de lujo o la exportación de nuestros lempiras, debilitan a la nación y al final terminarán por empobrecerá todos los hondureños incluyendo al gremio médico.

El concepto de la inversión privada para el desarrollo agrícola o industrial del país, no debe de entenderse como la creación de otra élite económica dominante para el país, por lo contrario, puede tal inversión Henar lagunas que, han creado debilidades en nuestra estructura económica.

No hay nada malo en producir, en crear, y en prestar servicios profesionales. Todo se hace por la capacidad inherente en el hombre de mejorar su propio bienestar y el de sus semejantes.

La idea la dejamos para que el colega la medite y emprenda, si así lo cree necesario, una actitud más positiva en el desarrollo del país.